

PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN



¿Siguen migrando las personas a las ciudades en busca de mejores salarios a pesar de condiciones de vida potencialmente peores?



A pesar de los altos niveles de urbanización, persisten los incentivos económicos para migrar de las zonas rurales a zonas urbanas. Además de la brecha salarial urbana-rural esperada, tanto la probabilidad de encontrar un empleo formal como el costo más alto de la vivienda urbana también tienen una gran importancia.



La brecha salarial urbana-rural es mayor para las personas con niveles educativos más altos y es mayor entre los hombres que entre las mujeres.



La brecha salarial urbana-rural es más pequeña cuando la ciudad está más cerca de su zona geográfica rural de influencia, en las ciudades mejor preparadas para absorber los flujos migratorios, y en las zonas rurales con una mayor proporción de jóvenes (que tienden a ser más móviles).

CONTEXTO

En los países de América Latina se constatan niveles de desempleo urbano muy altos, así como una alta informalidad laboral y una alta informalidad de viviendas urbanas. Esto se debe en parte al constante flujo de trabajadores de baja cualificación a los centros urbanos. ¿Por qué persiste la migración rural-urbana si los migrantes internos se enfrentan a malas condiciones en sus ciudades de destino? En los años setenta, John Harris y Michael Todaro postulaban que la migración rural-urbana continuaría -aún cuando el riesgo de desempleo fuera alto- cuando el salario *esperado* en la ciudad (incluyendo la posibilidad de desempleo) fuera mayor que el salario rural.

PROYECTO

Probamos la hipótesis Harris-Todaro utilizando datos de las rondas del censo de población en Brasil, de 1991, 2000 y 2010. Estimamos la brecha entre el salario esperado en 449 zonas urbanas y el salario observado en sus zonas rurales de influencia, lo que nos permitió analizar en qué medida la migración real correspondía al modelo Harris-Todaro. Luego modificamos la teoría original añadiendo al cálculo de la brecha salarial urbano-rural, la probabilidad de trabajar en el sector informal urbano y el costo de vida en cada zona urbana y analizamos si esto predice más adecuadamente la migración real.

RESULTADOS

El Gráfico 1 muestra la distribución de la brecha salarial urbano-rural esperada (medida como el ratio entre el salario urbano esperado y el salario rural). En la línea roja, la brecha esperada se calcula teniendo en cuenta la probabilidad de encontrar un empleo formal/informal y los salarios que las personas esperarían ganar en cada tipo de empleo. La mayoría de las ciudades tienen un ratio cercano a uno, es decir, el modelo es un buen predictor de la migración observada una vez que se tiene en cuenta la probabilidad de que los migrantes trabajen en el sector informal. En la línea azul, el cálculo de la brecha esperada incorpora la diferencia en el costo de la vida capturado por el costo de alquilar una vivienda en localidades urbanas y rurales. En esta versión, hay menos ciudades que tienen un nivel salarial esperado *ajustado* que supera el nivel salarial de las personas en localidades rurales, lo que implica que el modelo es más capaz de predecir la migración real.

Observamos que la brecha salarial esperada ajustada funciona como un incentivo para la migración en algunas zonas geográficas más que en otras. El modelo funciona mejor en la predicción de la migración rural-urbana en ciudades que se encuentran más cerca de sus zonas geográficas rurales de influencia y que están mejor preparadas para absorber los flujos de migración: porque son más grandes o porque han experimentado un crecimiento en el sector de los servicios en el pasado que les permitía absorber mejor a los migrantes rurales. El modelo también funciona mejor en ciudades cuyas zonas rurales aledañas son más arquetípicamente rurales, con zonas menos densamente pobladas y en zonas rurales donde viven más jóvenes (el segmento de la población con más probabilidades de emigrar a las ciudades).

IMPLICACIONES PARA LAS POLÍTICAS

Nuestros resultados apoyan la idea de que, a pesar de los altos niveles de urbanización, persisten los incentivos económicos para migrar de las zonas rurales a las ciudades. Por consiguiente, es necesario tener en cuenta los efectos indirectos que las políticas públicas pueden tener en la decisión de los trabajadores rurales de emigrar a las ciudades. Hace más de cincuenta años, Harris y Todaro plantearon que las políticas diseñadas para reducir el desempleo urbano podían ser contraproducentes si generan grandes migraciones y las economías locales no pueden absorber la afluencia de nuevos trabajadores, que acaban desempleados o subempleados en sus ciudades de destino. Este fenómeno se conoce como la “paradoja de Todaro”.

En América Latina, las políticas destinadas a mejorar el mercado laboral urbano promoviendo el empleo, aumentando los salarios y el porcentaje de empleos formales, podrían tener un efecto indirecto en los niveles de informalidad laboral (y, posiblemente, de la vivienda) en las ciudades. Concretamente, estas políticas podrían provocar un aumento de la informalidad laboral si los migrantes no pueden encontrar trabajo en el mercado laboral formal. Por lo tanto, las políticas de promoción del empleo en las ciudades deberían diseñarse para proporcionar oportunidades tanto a los habitantes urbanos como a los migrantes potenciales que llegan en búsqueda de mejores oportunidades.

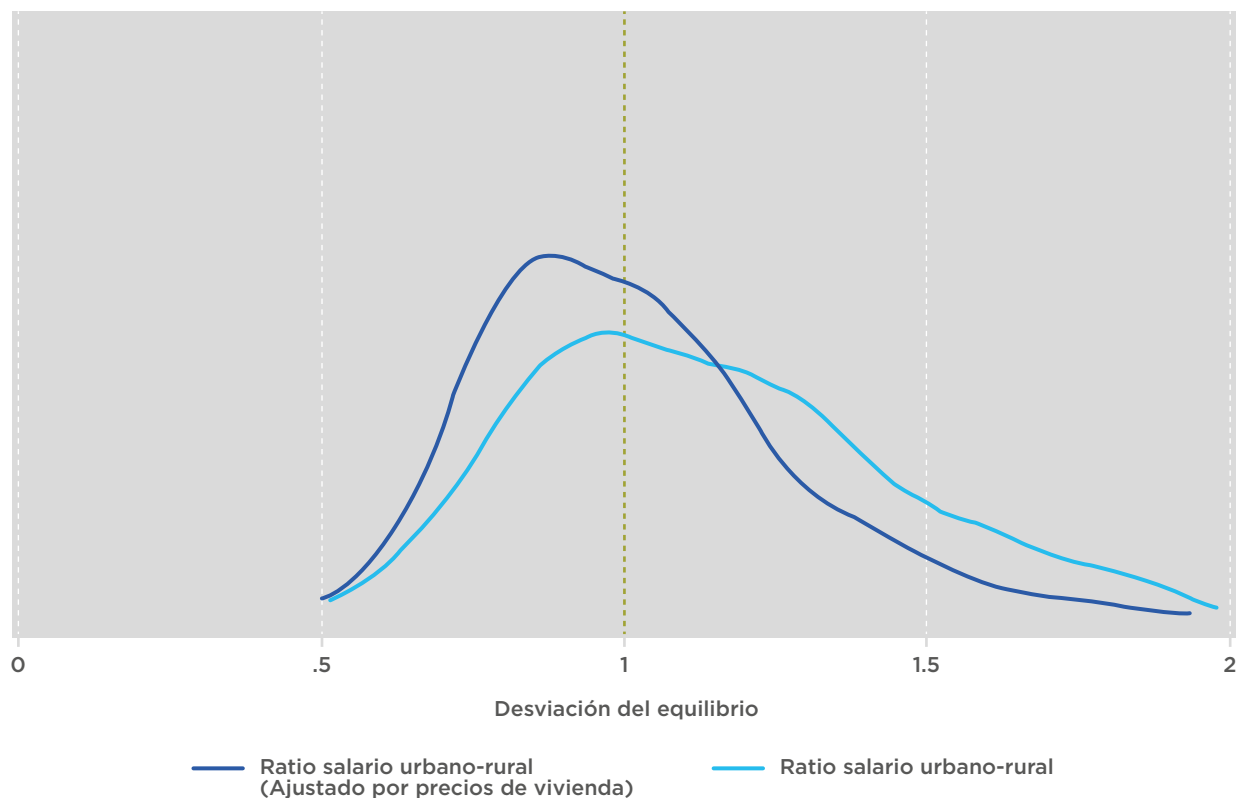


Concepto clave

MODELO HARRIS-TODARO

Modelo económico utilizado para explicar las decisiones de la migración rural-urbana y su relación con el mercado laboral en las ciudades.

Gráfico 1. Ratio de salarios esperados (urbano-rural)



ESTUDIO COMPLETO

[Busso, Matias, Juan Pablo Chauvin y Nicolás Herrera L. 2020. "Rural-Urban Migration at High Urbanization Levels."](#)

También se publicó en *Regional Science and Urban Economics*.

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN Y ECONOMISTA JEFE

El Departamento de Investigación y Economista Jefe es un generador de ideas innovadoras que apoyan la agenda de políticas estratégicas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y sus países miembros con el fin de lograr un desarrollo económico sostenible y equitativo de la región. Para maximizar el impacto de su investigación, el Departamento de Investigación lleva a cabo actividades que sirven de insumos a otros departamentos del Banco, los gobiernos, la comunidad académica y la sociedad civil en la región.

Copyright © 2021 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

